

&gt; TRIBUNA / JOSÉ ANTONIO ROSELLÓ RAUSELL

## La inversión hotelera exterior

NO HACE mucho tiempo, llamó la atención de diversos medios de comunicación una iniciativa de la Televisión de Mallorca, consistente en acoger unos programas especiales dedicados a las inversiones de las cadenas hoteleras de Baleares en Latinoamérica. Esos programas no contenían precisamente un elogio a la inversión exterior. Al contrario, la imagen de las empresas salía muy mal parada, grupos locales ecologistas vertían severas críticas, referidas a cuestiones medioambientales y de otra índole, y en definitiva, se realizaba una clara descalificación global de la presencia exterior balear. Llamaba asimismo la atención que, ante esos ataques, las diferentes instancias y personas representativas del sector, reaccionasen con un prudente silencio. A modo de hipótesis, las motivaciones de dicho silencio tal vez tenían que ver con el contexto desfavorable que todavía debe asumir esa inversión en la propia tierra de origen.

De hecho, para quienes tienen un mínimo de perspectiva temporal sobre la historia reciente de Baleares, no será difícil identificar el campo abonado sobre el cual se pudo plantear una iniciativa así por parte de una televisión pública, pues en realidad la cuestión no es nueva. Por una parte, una determinada parte de la población –incluidos algunos voceros políticos de la izquierda– no ha visto nunca con buenos ojos esa salida al exterior, al considerar que supone un menoscabo relevante hacia la economía y la inversión en la propia Comunidad Autónoma. Adicionalmente, no se debe perder de vista que la calificación crítica hacia la inversión también está incrustada en determinadas instancias ministeriales dentro de la propia España. Esa inversión, no pocas veces se concibe como depredadora de los territorios y de las condiciones naturales de las zonas de destino.

Por descontado se trata de una crítica injusta, por no decir maliciosa. La cuestión del respeto hacia el medioambiente se ha convertido, en los últimos años, en un aspecto crucial de la evolución del sector hotelero. La sensibilización hacia esta temá-

tica, especialmente después del «aprendizaje de los errores propios en Baleares y en España», está muy extendida y asentada en la sociedad y, lo que es más crucial si cabe, en la gerencia de las empresas, lo que ha permitido exportar esta nueva mentalidad más allá de nuestro territorio. Esto explica por qué, cuando se dispone de un mínimo conocimiento de las características y naturaleza de la inversión, se constata que las cosas en realidad no son ni de lejos como pretenden presentarlas algunos críticos, sobre todo cuando las analizan a través de situaciones parciales y singulares y sacando las cosas de contexto.

Es verdad que no todas las iniciativas o enfoques de inversión merecen la misma calificación y también en proyectos concretos se pueden haber cometido errores y compete a cada empresa o cadena establecer su propia línea de defensa. Cada palo ha de aguantar su vela, porque a fin

«Para muchos la proyección exterior sigue estando considerada más cerca de la villanía que de la excelencia»

de cuentas cada empresa se está jugando su propio prestigio. Pero lo que no es de recibo es proceder a una descalificación global y presentar una realidad negativa que sólo está en el imaginario de quienes, en su fuero interno, hubiesen preferido un desarrollo hotelero en esos países basado, como mucho, en una planta hotelera dispersa y de baja ocupación potencial. Si así hubiese sido, desde luego que sería una opción idílica y bonita, pero para esos países nunca podría constituir la vía para salir del subdesarrollo y generar empleo y unas mejores expectativas de formación y de vida a miles de personas y familias. A mayor abundamiento, las empresas que han invertido en esos territorios han contribuido a realizar importantes infraestructuras u otras acciones de impacto so-

cial favorable, que en otras circunstancias no se habrían realizado, y que sin ninguna duda se pueden calificar o asimilar a lo que en el ámbito económico y societario europeo se conoce como responsabilidad social corporativa.

Visto lo visto, parece obvio que es necesario hacer una pedagogía, esto es, esfuerzos suplementarios para que, desde un ángulo más propiamente interno, se pueda adquirir en nuestra Comunidad Autónoma mayor conciencia sobre la importancia de la inversión exterior. No se trata de justificar que unas empresas, buscando mejores rentabilidades y oportunidades de inversión, hayan fijado su atención en otros escenarios y destinado una parte de sus recursos a ellos. Éste es un aspecto que compete exclusivamente a cada empresa y en una economía libre tienen perfecto derecho a ello. Nuevamente, que cada palo aguante su vela, porque en este caso se están jugando su propio dinero.

Lo que verdaderamente nos ha de ocupar es el interés público, atendiendo a todos los elementos de la cuestión. Desde esta perspectiva, hemos de admitir que, cuando arrecian los vientos de las crisis, no sólo la grave crisis general actual, sino también y de manera determinante la estructural que arrastramos desde hace varios años, esa inversión permite absorber los shocks externos e internos que las provocan y que afectan de modo directo a nuestra economía regional. Es esa inversión exterior la que ha permitido afianzar una parte de nuestro crecimiento pasado y también ha de ser un pilar para que nuestra economía regional afronte los retos del futuro.

Otras Comunidades Autónomas tienen muy asumida socialmente la importancia del establecimiento de empresas y establecimientos permanentes en el exterior. El sector hotelero balear no debería recibir una consideración diferente. Sin embargo, para algunos la valoración social de tales iniciativas, a lo que se ve, sigue estando considerada más cerca de la villanía que de la excelencia.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## La lengua es el troyano

NO SÉ si sabrán que está circulando –y a velocidad de vértigo– un nuevo virus informático capaz de ejecutar su rutina infecciosa a través de cualquier dispositivo de quita y pon –es decir, a través de un simple pensin que el usuario se entere de nada hasta que ya es demasiado tarde y tiene el ordenador repleto de espías, de fauna repelente y de flora apestosa. Hasta aquí la realidad, pero no toda. Existe una versión insular de este troyano.

La está repartiendo, con el lema de *La llengua és la clau*, la incorrupta Obra Cultural Balear –todo un ejemplo de lo que moviliza el dinero si a uno se lo regalan a espaldas– mediante un dispositivo USB con forma de llave que, primero, recibió **Francina Armengol** y, luego, **Rosa Barceló**, directora de Política Lingüística –hay políticas que nos remiten a la tortuosa época del Gulag–, conteniendo, al parecer, el catálogo de medidas que se deben aplicar –y que, de seguro, además, se aplicarán– durante el año que aún le resta a esta interminable legislatura. Seguro que después ya no quedará nada salvo las ruinas de la inteligencia. O algo peor. El desastre de una cultura manipulada.

Para rematar la faena, el COFUC y el Govern han editado una guía básica de conversación sanitaria en catalán. Les prometo que la próxima vez que vaya al médico les contaré cómo me leyó el diagnóstico, con qué acento y con qué dicción. Sin olvidarme de la ortografía de la receta, claro.

ESTE AGOSTO GRIMALDI LINES INVITA A TU COCHE A DESCUBRIR ITALIA CONTIGO



3ª y 4ª persona viajan GRATIS  
(compartiendo camarote con otras 2 personas)

DESTINOS:  
ROMA  
CERDEÑA

¡RESERVA  
YA TU PLAZA!  
HASTA EL  
31 DE JULIO

GRIMALDI LINES

• Válido para todas las salidas de agosto, sin límite de plazas de coches. • Contratando camarote ida y vuelta para Roma. En Cerdeña también se aplica con camarote a la ida y pasaje básico a la vuelta.

Seguro  
que  
te vas

VIAJES IBERIA

902 108 108

viajesiberia.com